



El Desvió de la Gracia Parte 3: Problema “Infernal”

En *El Desvió de la Gracia Parte 2*, expuse a una falsa doctrina llamada *Inclusionismo* y las consecuencias de creerla.

En nuestra cultura pop moderna, tener a todos incluidos es una ideología que está avanzando, causando destrucción en todos los aspectos de la vida moderna. Por ejemplo, en política, los gobiernos están presionando por la globalización, causando desorden y disturbios masivos. En asuntos exteriores, la inmigración ilegal está invadiendo a ciudadanos de naciones soberanas, causando saqueos, tráfico de drogas y personas e inseguridad severa. En la sociedad, el socialismo está en aumento, causando una escasez masiva de alimentos, la pobreza y la pérdida de libertad. En las comunidades, los políticos están obligando a todos a adquirir el estilo de vida LGBT en nombre de la aceptación, lo que provoca la lujuria y la inmoralidad y el aumento de las familias disfuncionales.

En la Iglesia, la herejía del Inclusionismo se ha infiltrado y causado infructuosidad para aquellos que creen en ella. Pero para que el Inclusionismo tenga una oportunidad de influir a las multitudes, primero debe negar la existencia del Infierno. Una vez que se lo niegue, se crea un vacío que solo la doctrina del Inclusionismo puede reemplazar lógicamente: “El infierno no existe porque Dios incluiría a todos en Cristo (todos serán salvos).” Esto crea un problema “infernol”.

Sí, damas y caballeros, el Infierno es una verdad bíblica que no se puede negar.

No me malinterpretes; los creyentes en Cristo están llamados a predicar solo las buenas nuevas: el Evangelio de la Gracia. (El apóstol Pablo nunca menciona el infierno en sus cartas). Ya que no tenemos por qué predicar las malas noticias, esto no significa que debamos negar la realidad de las malas noticias.

Es debido a la realidad de las malas noticias que Cristo vino a brindar las buenas nuevas.

Lucas 5:31

Jesús les respondió: “Los sanos no necesitan de médico, sino los que están enfermos.”

Jesús lo dijo así: si los que están enfermos niegan la realidad de la enfermedad, nunca se reunirán con el Doctor para curarlos. Pensemos en el pecado, Satanás, el juicio y el infierno con la misma analogía. Si no había pecado, Satanás, juicio e Infierno, ¿por qué necesitamos buenas noticias?

El pecado, Satanás, el juicio y especialmente el Infierno es verdad. El único antídoto es Jesucristo.

Sin embargo, aquellos del Desvió de la Gracia que niegan el Infierno piensan que están haciendo que las buenas nuevas sean “más atractivas” en nombre del amor. Sin saberlo, se están sumando a las buenas nuevas. Y sabemos que Jesús más algo se equivale a nada.

- *¿Qué es el infierno?*

Basándonos en todos los relatos de la palabra traducida *Infierno* tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, podemos observar lo siguiente:

- El infierno es un lugar creado para castigar a Satanás, sus ángeles caídos y sus seguidores (el anticristo y el falso profeta) por toda la eternidad.
- El infierno es un lugar de juicio para las personas que han rechazado a Jesús como su Salvador.
- El infierno es un lugar de separación de Dios con dolor y angustia.

Las palabras traducidas *Infierno* en el griego original (Hades, Tartarus, Gehenna) se mencionan 23 veces en el Nuevo Testamento. Estos son en su mayoría mencionados por Jesucristo mismo (el Dios que es amor) y el apóstol Juan (el apóstol del amor). También es mencionado una vez por el apóstol Santiago en un sentido figurado en su epístola.

Ahora, el Desvió de la Gracia argumenta que la palabra original *Gehenna* es solo un verdadero lugar físico y aislado en Israel. El otro argumento afirma que la palabra *Hades* es solo mera poesía o lenguaje figurado. El último argumento principal afirma que *Tartarus* es mera imaginación de la mitología griega para los ángeles. Al final, todos concluyen que el Infierno no es un verdadero lugar espiritual de tormento eterno. Pero nada puede estar más lejos de la verdad.

Veamos lo que creía la Iglesia del primer siglo:

- “Los que corrompen a las familias no heredarán el reino de Dios. Si, entonces, aquellos que hacen esto con respecto a la carne han sufrido la muerte, ¡cuánto más será este el caso de cualquiera que corrompe con la doctrina perversa la fe de Dios, por la cual Jesucristo fue crucificado! Un tal que se profana [de esta manera], se irá al fuego eterno, y así todo el que reciba de él.” – **Ignacio de Antioquía (110 A.D.)**

Ignacio fue un discípulo directo del apóstol Juan, y sucedió al apóstol Pedro como obispo de Antioquía. Si bien sus escritos no son canónicos ni autoritarios, sí nos ayudan a entender lo que los más cercanos a los apóstoles creyeron por primera vez sobre el Infierno.

- *¿Quién va al infierno?*

Los no-creyentes eligen hacerlo con voluntad propia al ir en contra de Cristo y rechazar su obra consumada. Rechazar a Jesús como el Cristo es el único pecado que enviará a alguien al Infierno.

Juan 3:18

El que cree en Él no es condenado (jugado); pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito (único) Hijo de Dios.

La buena noticia es que Dios no quiere que nadie vaya al Infierno. Dios proveyó a su Hijo Jesús para que podamos formar una familia con Él para siempre. Creyente, como los justos, tu estas seguro en Cristo.

By: Joyner Briceño